

UN POETA MARTIR: GOMEZ ROJAS

por GONZALO DRAGO

Entre mis papeles y documentos, conservo como preciado tesoro algunos apuntes y dibujos del poeta José Domingo Gómez Rojas, muerto hace cincuenta años en la Casa de Orates después de haber permanecido en la Cárcel de Santiago acusado de pertenecer a la I. W. W. (International World Workman), organización anarquista internacional, y de estar "vendido al oro peruano" por haberse pronunciado, junto a miles de estudiantes universitarios, contra medidas del gobierno en un artificial conflicto bélico con el Perú.

El poeta redactó de su puño y letra borradores de escritos para su defensa legal, en la que expresa, entre otras cosas: "Que estoy inscrito en los Registros Electorales y soy ciudadano elector, signado con el número cuatro, de la Sección Cuarta, Subdelegación doce, de la tercera comuna (urbana) de Santiago y en el año 1915. Que estos antecedentes políticos pugnan abiertamente con toda actuación dentro de una organización como el I. W. W. Que a mayor abundamiento esto pueden testificar y documentar las personas encargadas legalmente de ello. Que soy empleado de la I. Municipalidad de Santiago y con el sueldo que se me asignaba de oficial dactilógrafo de la "Defensa Municipal" aubvenia a los gastos de mi hogar, es decir, al sustento de mi madre y a la educación de mi hermano, cosas que por estar detenido, son deberes que no puedo ejercitar".

No fue, pues, un anarquista como se le acusaba, y como aún afirman algunos periodistas y escritores, que se han preocupado de la vida y obra del autor de "Miserere". Durante su permanencia en la Penitenciaría de Santiago, donde fue vejado y golpeado hasta enloquecerlo, el poeta recibió la visita de algunos amigos, a quienes recuerda en una página que lleva el título de "Diario íntimo":

"Hoy en la mañana quise empezar mi curso de gramática para mis compañeros de proceso. En esos mismos momentos me notificaron mi traslado a la "Siberia". En la tarde, a las 2.20 me visitaron a ver: Crenovich (por 2^a vez) e Isaac Echegaray (1^a vez); mi madre, mi pobre madrecita que me traía leche y que apenas pudo hablar conmigo y que me vió subir al carro infamante que nos llevó a mí, a Socio y a Montano a la Sección de Seguridad, ante el Ministro Astorquiza.

Conferencé largo con García Vizaurte y con don Pepe. Decidí escribir mis "Trenos" en 1832 versos y 7 cantos".

La letra de los manuscritos, a veces diferente en sus rasgos, sería interesante material para un erudólogo y revista a la simple vista la alteración nerviosa del autor. A veces utilizó lápiz y tinta y se queja de que le faltó material. "27 de Agosto 1920. Hoy empecé a conocer "La dicha de

no pedir nada a nadie". (Léase el Pájaro Azul de Maeterlink). A nadie, estando en la cárcel, se le ha ocurrido traerme un texto de estudio, un libro, una gramática; unos apuntes siquiera! Problema: ¿Qué es más útil: una aguja o una carretilla de hilo?".

Conservo también una carta, que nunca llegó a su destino, dirigida a: Señor Alberto Labarca —Club Radical— San Diego entre Sargent y Nuble — Presente. El texto es el siguiente: "Correligionarios: Estoy por orden del juez detenido y estrictamente incomunicado, aún no sé por qué causa y sin ser declarado reo. Ruego a Uds. comuniquen a don Roberto Parragú o a la persona que pueda influir por mí, como ser don Héctor Arancibia u otros para que interpongan sus influencias a fin de que termine esta penosa y afflictiva situación que me perjudica en mis intereses y en mi honor y prestigio.

Mi domicilio es ahora la "Sección de Detenidos". J. D. Gómez Rojas (Secretario del Centro de Propaganda Radical de la 10^a Comuna).

Este documento prueba, una vez más, que el poeta no era anarquista como lo pretendía el Ministro Astorquiza y quienes, siniestramente, trataron de hundirlo en la desesperación y le provocaron la locura y después la muerte. A cincuenta años de su trágico desaparecimiento, ocasionado por un régimen oligárquico y anti-democrático que impidió la libre expresión a los intelectuales cuando no coincidían con el pensamiento conservador del gobierno de la época, esos documentos adquieren el valor de una acusación que aún permanece vigente como una mancha indeleble contra los jueces que lo condenaron, serviles elefantes de un régimen oligárquico y anti-popular.

MISERERE.—

Uno de sus poemas más sentidos y divulgados es su "Miserere". Gómez Rojas, en el fondo, fue un poeta trágico, doloroso. No pudo ser feliz en su corta vida, porque estaba consciente e impresionado del desamparo y del dolor del pueblo abandonado en su sordida miseria. La muerte estaba presente en algunos de sus versos como un entulado mensaje de su alma atormentada. Por eso escribió su inolvidable "Miserere":

La juventud, amor, lo que se quiere,
ha de irse con nosotros: ¡Miserere!
La belleza del mundo y lo que fuere,
morirá en el futuro: ¡Miserere!
La tierra misma lentamente muere
con los astros lejanos: ¡Miserere!
Y hasta, quizás, la muerte que nos lleva
también tendrá su muerte: ¡Miserere!

Un poeta mártir, Gómez Rojas [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta mártir, Gómez Rojas [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)